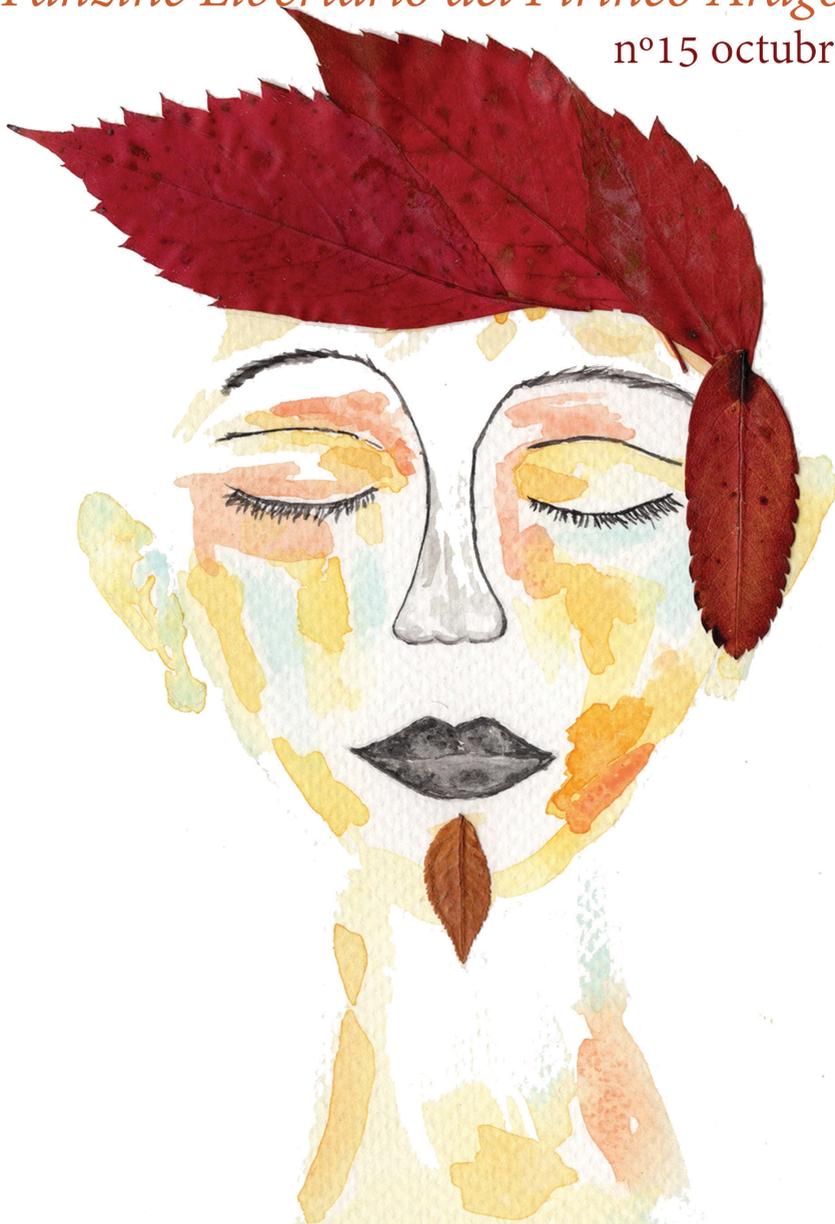


escatizar

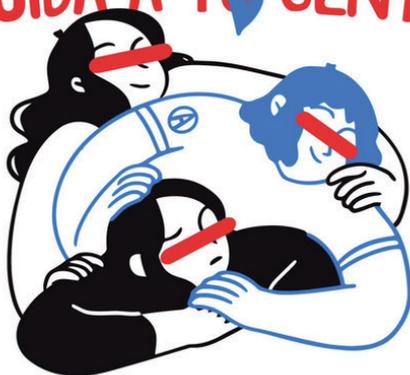
Fanzine Libertario del Pirineo Aragonés

nº15 octubre-2024



publicación a-periódica desde lo rural

.CUIDA A TU GENTE.



Índice

Presentación

Pluma de buitre

Luchas en el territorio

La política del silencio en Fraguas

Cadena alimentaria

Alimañas

Miss hell

El viaje de Inti

Inevitable

Apuntes sobre bifobia y masculinidad

Biografía: Anna M^a Martínez Sagi

¿Es una vida tranquila un privilegio?

Cuidar a las que cuidan

Antiespecismo

Se permite y alienta la copia de este material por cualquier medio. Si quieres el pdf para imprimir y difundir, tienes sugerencias, encuentras errores... ponte en contacto.

Presentación

Escatizar: v. Avivar el fuego desprendiendo de los troncos la parte encendida para sacar la brasa.

Somos muchas, nos conocemos, pero la realidad rural, y más en montaña, es compleja y no siempre podemos compartir como nos gustaría. Este fanzine nace como un medio de expresión de y para las gentes que vivimos en lo rural, pero también abierto al mundo entero. Aquí se expresan y comparten pensamientos y sentires diversos, pero siempre desde una perspectiva libertaria, feminista y antiespecista.

¿Por qué en castellano? Porque las personas que lo lanzamos usamos esta lengua como principal, pero si quieres colaborar, siéntete libre de hacerlo en la lengua en la que te sientas más a gusto.

¿A-periódica? Ojalá una periodicidad estable, pero dependerá de la participación, tiempos, ritmos de vida...

Con la intención de hacer llegar estas palabras por toda la redolada, estará disponible en digital y en papel. No dudes en mandar tus textos, dibujos, fotos, creaciones, canciones, artículos, poesías... para poderlas publicar.

pirineosalvaje@riseup.net
escatizar.noblogs.org

Es hora de escatizar, de avivar las brasas. Somos muchas, estamos candentes, a la espera para arder, cómo arden nuestros deseos de libertad.



Pluma de buitre

Bee Flexy

Luchas en el territorio

Aquí una pequeña recopilación de agresiones al territorio que están ocurriendo en este momento. Seguro que hay muchas más, no dudes en enviarlas para darles visibilidad:

- Construcción de un telecabina entre Astún y Candanchú para unir dos estaciones de esquí, destruyendo el bosque y el monte a cambio, con un coste de 45 millones de euros.
- Construcción de un telecabina entre Benasque y Cerler, talando el bosque de la Mosquera, con un coste de 16,5 millones de euros. Para la construcción de la telecabina se requiere la modificación del cauce del río Ésera, la expropiación de tierras y la tala de arbolado, la creación de 5 kilómetros de pistas de acceso para la construcción y para el plan de evacuación y la instalación de 15 pilonas de unos 20 metros de altura que destrozarían el bosque de la Mosquera
- Inversión de 78 millones de euros para mejorar los sistemas de nieve artificial, con el desmedido consumo de agua asociado.
- Construcción de un “tobogán de montaña” en Panticosa, con un coste de 6,7 millones de euros.
- UVI Móvil: desde el día 1 de junio de 2023 en Jaca sólo contamos con UVI móvil los días laborables de 9.00 a 21.00 horas. Dejándonos desatendidas las noches, los festivos y los finesde semana.
- Construcción de una carretera innecesaria, sólo para favorecer al turismo en la Sierra de Guara, destruyendo y atravesando el entorno de un Parque Natural. En lugar de arreglar los accesos ya existentes a las poblaciones del entorno.
-

La política del silencio en Fraguas

“Silencio, Silencio he dicho, Silencio!”

Fraguas vuelve a estar en silencio de cotideaneidad humana, ya no lo habita ningún colectivo y el estado ha cumplido su promesa de derribar las casas que habían sido reconstruidas por el proyecto de Fraguas Revive. Por ese proyecto hemos pasado durante los diez últimos años más de 500 personas, muchas de ellas jóvenes atraídas por el modelo de autogestión rural que se estaba construyendo en el pueblo, sin ningún tipo de coste para las administraciones públicas.

El 10 de Diciembre, entre las manifestaciones de la ultraderecha en Ferraz, y el comienzo de la nueva fase del genocidio palestino, fuimos a visitarlo y ya no quedaba ni rastro de las antiguas casas, tampoco de los escombros, ni la nave construida en su última época de resistencia y desgaste frente a la amenaza de desalojo inminente.

Por fraguas hemos pasado muchas personas, de ideologías diversas y modos de hacer, que compartíamos el objetivo de querer generar una forma de vida rural alternativa. No todo ha sido bonito, ha habido mucho dolor e intentos de varios grupos y varias fases de convivir en colectivo, y gestionar la convivencia comunitaria intensa en este tipo de proyectos, con el liberalismo y patriarcado que llevamos a nuestras espaldas. También se han dado episodios de conflictos y violencias entre las propias personas que tratábamos de impulsarlo, todo ello con la presión añadida de hacer frente a la represión judicial.

Lo que no ha sido gratuito ha sido su derribo que ha costado 110.000 € para volver a borrarlo del mapa, castigo ejemplarizante. Y dinero que hemos conseguido obtener de las personas y movimientos so-

ciales para evitar que nuestros/as compañeras entraran en la cárcel o tuvieran que hacer frente a amenazas de embargo de por vida (personas en varios casos con hijos a su cargo). Respecto a esto solo queda señalar una vez más al estado. En cuanto a la cuestión patrimonial, es triste ver en las noticias condenas de 21 meses de prisión contra activistas por arrojar colorantes biodegradables en las escalinatas del parlamento, mientras que nadie considera patrimonio las ruinas de los pueblos que un día albergaron vida. Conseguimos que la demolición no fuera a ras de suelo como se planteaba en un primer momento, aunque tampoco ha sido siguiendo el perfil de las ruinas originales.

Contaba uno de los historiadores con los que fuimos a la última visita al pueblo la anécdota del Bucardo, especie extinta, que consiguió resucitarse para volver a extinguirse a los 20 minutos. España y más concretamente la Junta de comunidades de Castilla la Mancha, y su presidente Page puede tener el triste privilegio de contar con un pueblo que han conseguido borrar por segunda vez del mapa, mientras no dejan de regar el resto del territorio de la comunidad autónoma de macrogranjas.

Frente a esto agradecer el músculo demostrado por miles de personas para apoyar la causa, conseguir el dinero pagar las multas, etc. Muchas de las personas que vivimos en Fraguas habitamos hoy en otros proyectos de autogestión rural, algunas seguimos okupando otros espacios y casi todas impulsando proyectos liberadores con los aprendizajes del proceso.

Cada vez que vuelves a Fraguas no puedes evitar sentir por qué fuiste allí en un primer momento, su ubicación única, sus antiguos olivares, las eras, las campos de regaliz, la piscina de abaste-

cimiento forestal, los robledales cercanos, el agua del manantial que hay kilómetros más arriba...

Te sale maldecir y pensar que un día cuando avance un poco más el colapso, inevitablemente, te maldecimos, Fraguas volverá a revivir.

Manuel del Valle



Casa Cándida demolida, diciembre 2023

Inevitable

sostengo entre mis dedos el tiempo.
lo deshago a conciencia
como un trozo de tierra lo desmenuzo
y me relajo,
sonriendo con la parte de adentro de la boca

sazono con este polvo,
mío,
un plato único
lleno de todo lo que me importa

de pronto, alguien me alza entre sus dedos.

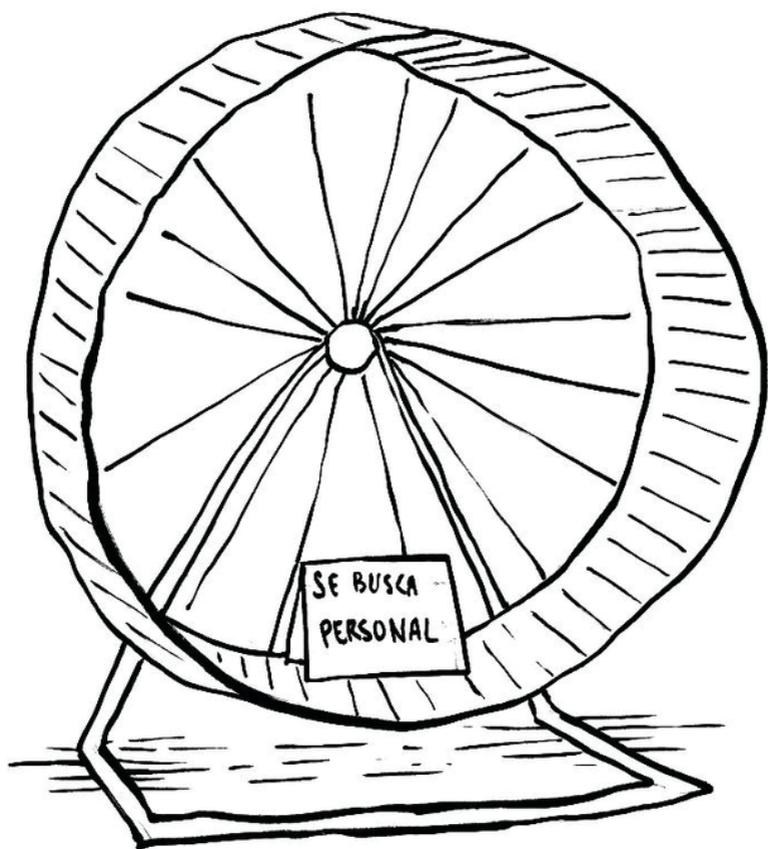
justo antes de convertirme en polvo,
suyo,
consigo ver el amorfo rostro.
una vez más,
y ya no las cuento,
es el maldito Tiempo.



Alimañas

Ahora que las noches son más largas,
las alimañas se entretienen,
envueltas de nieve y fango.
Sus garras resquebrajan
el silencio del mundo soñado.
Más de un niño ha despertado
cubierto de sudores
por el trágico ulular de un búho,
un zorro, un oso, un buitre,
una cadena que golpea contra el muro,
los besos del viento a ventanas ajenas,
una puerta que llora por sus amigos,
dos personas que se odian,
otras dos que se aman,
y dos más que fingen hacerlo.

Ante el desconocimiento,
el niño tiembla y enciende
una luz que es, del todo,
insuficiente,
porque una luz corta
nunca podrá hacer nada
frente a una noche larga



MISS HELL

El viaje de Inti

- primera parte -

Inti es un arquetipólogo quichua al que han decidido enviar a estudiar las ruinas de los Mochica.

- Buenooooo..... en realidad, INTI es el niño interior de quien escribe hacia este extremo del puente que nos conecta con otra dimensión lejana. La energía del escritor desliza por el puente como lo haría por un tobogán, desde su pluma hacia el corazón de Inti a modo de pincel, como quien refleja sobre un lienzo cuanta belleza ve, transformando la energía misma en color. Por ahora, la historia caminará en esta dimensión, sobre el lienzo; y pasaremos por sus trazos y colores. -

Como si estuviera soñando, Inti había conseguido el trabajo que tanto deseaba manifestar: debía averiguar sobre la cultura Mochica bordeando la costa noroeste del Tahuantinsuyo. Debía hacerlo con sus propias manos en un yacimiento arqueológico rodeado de un verde que transmitía la mayor dicha por tener la oportunidad de ver sus amaneceres y atardeceres entre sus briznas y piedras de camino. La compañera que le habían asignado, complementaba con su sensibilidad la perspectiva más amplia posible para pasear a través de la historia: unían juntos lo conectado con lo analítico. Hacían un gran equipo para realizar la tarea, lo sabían, y se sentían felices por ello. Lo que para Inti era un yacimiento arqueológico, para ella era un nacimiento arquetípico. Apenas se conocían, pues sus trayectos se cruzaron en una fuente sagrada sin tiempo un poco antes, pero lo que Amaya Vitae le hacía sentir cuando actuaba en presencia delante de él, no parecía de este mundo. Como si, desconociéndolo, hubiera estado esperando más de una vida su llegada.

La trayectoria rectiforme de la pulsión de amor de cada uno de ellos parecía cruzarse exactamente en el punto de ese ahora. En esa intersección, podían sentirse como fuera del tiempo y, de algún modo, también de la red mental.

Pero antes de conocer a Amaya Vitae, Inti se enfrentaba al ascenso de una gran montaña. Según la cultura quichua, a la que pertenecían ambos (a los cuales se les suele referir injustamente como “los Incas”, lo cual solo representaba en su cultura a la nobleza, descartando al resto), su nombre de estrella le confería una energía inocente, con una ilusión que puede y es capaz de enfocarse en ver la belleza de las cosas. No había muchas estrellas como él, que tuvieran esa mirada desde otro lugar hacia la belleza de este lienzo. Pero tampoco estaba sólo, y los eclipses y el cielo de la época estaban preparando a la gente para canalizaciones muy profundas y reencuentros inesperados.

Él lo podía sentir fuerte cuando buscaba respuestas. Se asumía como guardián de la Pachamama y podía sentir sus dolores.

Inti tenía un Dios que vivía en su interior, estaba aprendiendo a comunicarse con Él para crear su propia realidad. Si lograba articular correctamente los hechizos, lograría materializar el mundo que soñaba construir. No se atrevía a ser padre hasta sentir que era un verdadero mago digno de traer vida. La fuente sagrada y atemporal le había guiado a esa montaña llamada Tarot. Le habían prometido que ascendiendo la lograría respuestas, y estaba deseando encontrarlas. Ejercer su profesión de arquetipólogo le producía una gran satisfacción.

Al llegar a la montaña, se encontró con la muerte, que hablaba del revés. La muerte le entregó un bastón de madera, para poder lanzar lejos las rocas que debería apartar al buscar las cerámicas muchicas. De lo que Inti logró entender, procesó que debía recorrer el camino

conectado con el origen, con sus raíces pirenaicas y su protección de los Altos Apus de Ordesa y Monteperdido. Y de las abus, que siempre cuidaban de él sembrándole la memoria de tiempos donde se amaba de otra manera más acorde a su sentir.

Unos pasos más adelante, se cruzó con un colgado. Este había dejado un mensaje de despedida que decía “Renunciar a algo por un bien mayor”. Los miraba desde atrás, boca abajo también cual murciélago, un emperador, que se arrepentía de haberse dado tanto a los demás cuando el trabajo debía ser interior, y le advirtió de que se debía soltar lo máximo posible para poder obtener frutos. Inti no entendió que fuera con él lo de los frutos, pues no había venido a ese lugar a cosechar. Le ayudó a darse la vuelta, lo y se generó un aura de bastante gratitud recíproca.

Cuando realmente se sentía dando pasos ligeros, se cruzó con un loco, que le regaló su gorro de cascabeles, enseñándole a usarlos para guiarse a través de su intuición. Un perro le perseguiría (pues siempre perseguía a quien llevara el gorro) y tendría que aprender a ignorarlo, como un ejercicio de concentración: debía sentir la vibración de los cascabeles percibida por el toroide electromagnético del corazón. Inti se sentía reconfortado, pues venía siempre dándole vueltas a la pregunta “¿qué desea mi corazón?”, y ahora había comprendido que la pregunta no tenía la respuesta en la mente, sino en la intuición. De repente se hizo todo más fácil: tan sólo debía seguir sus cascabeles.

A mitad de montaña, salió Inti de sus pensamientos sacudiendo la cabeza y miró hacia el Sol. Lo sentía como energía paternal y maternal a la vez, lo protegía del frío y de la oscuridad, y le daba estabilidad a su Luz Divina interior y nutrientes a su cuerpo. Hizo el saludo al Sol en el atardecer. Dicha y Fe calentaban su corazón al mirarlo de frente.

El Sol era el arquetipo rey en la fuente santa fuera del tiempo donde inició su viaje, sintió que ambos estaban cumpliendo esa promesa de acompañarse y se lo agradecían cara a cara.

Como siempre que se colma uno de dicha, no tardó en aparecer un obstáculo. La Roca del Miedo estaba cruzada en su camino. Recordó a Edipo y, de pronto, inspirado por Camus, asumió su carga beneficiándose de la alegría de sentirse dichoso ignorando el castigo intrínseco de una sentencia. Sin darse cuenta, se encontraba subido ya en la roca y de un salto pasó al otro lado.

El Mundo había observado la rapidez en la que Inti había superado su miedo, y le dio el conjuro que Inti necesitaba para conectar con los modos de seguir ignorándolo. Si había logrado ignorar al perro, podría lograrlo con los demás. Decidió probarlo frente al Uróboros que se situaba en la cima. En realidad, el conjuro era una fórmula matemática que resolvía la infinita integral.

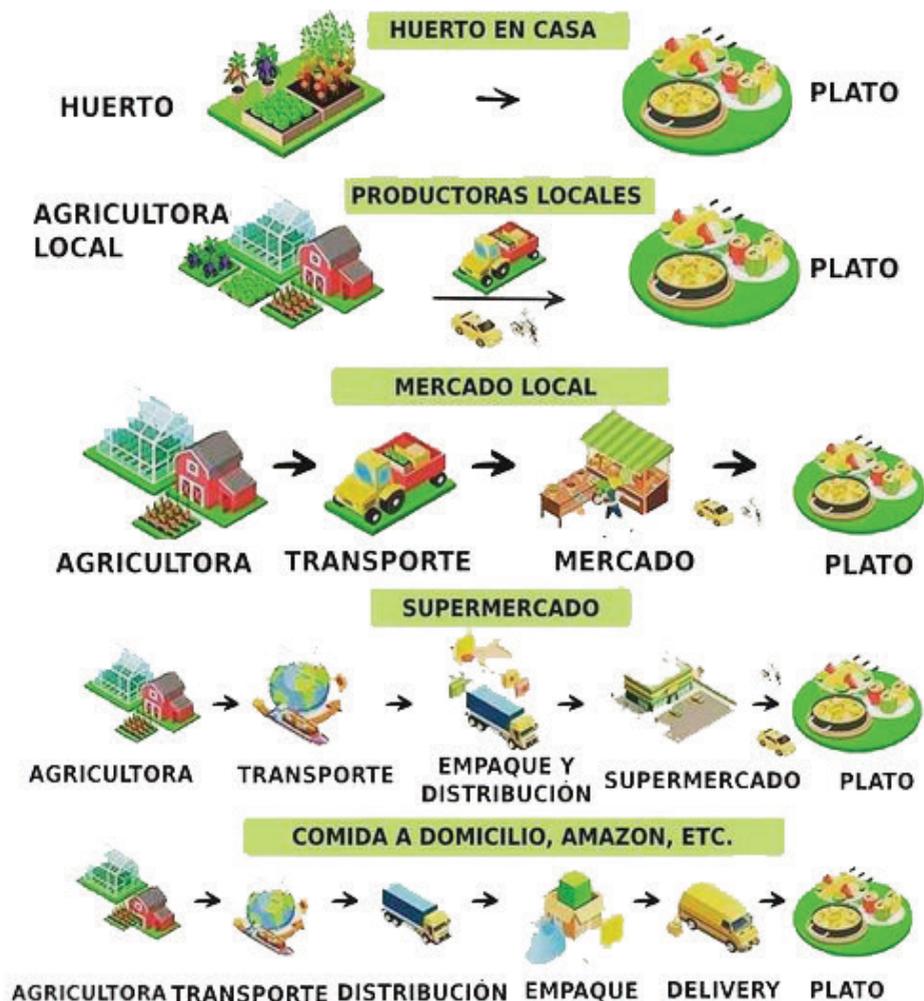
Antes de resolver la integral del Uróboros y trascender el miedo, conectó con la brújula interior a través de sentarse a respirar en un pequeño huerto que había cercano. Los Mochicas destacaban por su cerámica y sus terrazas hortofrutícolas y entendía allí que ya debía ir vibrando con ellos para armonizar con lo que le esperaba. Al terminar, recogió unas nueces acerebradas que al abrirlas, mostraban cómo dos corazones podían haber formado parte del mismo cerebro. Inti se sentía vibrando en el Munay, había encontrado todo tipo de mensajes por el camino, se sentía satisfecho por lo aprendido. Se cortó las rastas como símbolo de aprendizaje recibido, siguiendo el ritual amazónico de La Pelazón aprendido en su viaje anterior. Se sentía listo para iniciar su trabajo arquetípico en su nuevo destino.

Satisfactoriamente, resolvió la integral del Uróboros, y pudo ascender por el puente hacia la siguiente dimensión, calmo y claro de que estaba donde tenía que estar para trabajar en la misión que había venido a cumplir.

... Continuará...

Fdo: Iskaywari

ACORTAR LA CADENA ALIMENTARIA



Apuntes sobre bifobia y masculinidad

«Ah, pero que tú no eras ‘marikón’...» Creo que esta frase es la que más he escuchado o visto en las miradas de la gente cuando mi expresión de género se apartaba más de lo que puede considerarse lo masculino o como sinónimo de lo hetero, si es que eso tiene

Cuando hablamos de bifobia no hablamos solo de la visibilización que sufrimos constantemente las perso. bi tanto fuera como dentro del colectivo, sino que se nos pone en duda constantemente. Se duda de nuestra orientación, de nuestra expresión de género y de nuestra identidad.

La invisibilidad bisexual juega un papel demoledor en la salud mental de las personas bi. No es casualidad que en los estudios estadísticos sean las que más tardan en salir del armario. Ello se debe a que la etiqueta bisexual carece de fuerza social como para que, en un periodo de vulnerabilidad, se coja con firmeza. Muchos son los que no se visibilizan como bi. De los más arraigados es la banalidad que no te tomen en serio. Los estigmas de la bisexualidad, los tereotipos, perjudican la salud mental del colectivo. La falta de visibilidad no deja de ser otro estigma asociado a lo bi, como cuando se dice que alguien es un miscue, que fue una cuestión peyorativa. Una vez más la heteronormatividad y el monosexismo haciendo de las suyas.

No recuerdo exactamente cuándo empecé a nombrarme como persona bisexual, ni siquiera recuerdo bien cuándo sentí atracción



por primera vez por una persona de mi mismo género, pero puedo rastrear cuando empecé a sufrir esas violencias, aunque no pudiera nombrarlas. Recuerdo que las primeras veces que empecé a dudar de si era hetero me vino esa frase que nos persigue a todes les chicos y chiques bi que somos leídos como hombres y con la que he comenzado este artículo por puro impulso, por pura rabia. Y es que, al menos en la bisexualidad en cuerpos masculinizados, no puede entenderse sin la homofobia y la misoginia con la que hemos crecido.



Hablar de homofobia no supone, al menos para mí, invisibilizar la bisexualidad, ya que cuando yo me planteaba esto ni siquiera se podía poner la bisexualidad en la mesa. Pero recuerdo cómo empecé a cuestionarme si en realidad solo era gay. Y creo que esa sensación, que percibía como un peligro, afectó a todas mis relaciones afectivas en la adolescencia. Para mí suponía el fin de todo, el fin de amistades, de mi familia... Prefería cualquier cosa antes de ser marika. Y así pasó el tiempo, reprimiendo cualquier impulso sexual que pudiera sentir hacía alguien de mí mismo género, evitando el tema, escondiéndome e intentando representar una orientación y una masculinidad que no era la mía.

La falta de referentes también es otro lastre. En España, la mayoría de información sobre bisexualidad se la debemos a Elisa Coll que, gracias a su publicación *Resistencia bisexual*, propició que se activaran muchos motores y hoy ya son muchos los grupos activistas bisexuales que hay en el país.

Con el paso de los años he aprendido a reconocirme y encontrarme con esa parte de mí que había enterrado, y desenterrarla y quitarle

la mugre y roña acumuladas. Quería ir a ese chaval, abrazarlo y decirle: sientas lo que sientas está bien, es correcto y legítimo; y quien no lo quiera, pues es su problema. Creo que por eso ahora hago este activismo, para que la gente sepa que existimos y que podemos ser felices con nuestra orientación.

Para mí todo esto no era más que la mirada del otro, la mirada castigadora y enjuiciadora de una sociedad heteronormativa, lgtbiaq-fóbica y capitalista (porque todo tiene que ver). Esa mirada que sigue imponiendo la heteronorma y que nos enuncia a las personas bi como homo o hetero, pero nunca como bi.

Una de las cosas que más me revienta de esto es lo que algunas personas han definido como el romanticismo impuesto que sufrimos las personas bi: cómo la persona con la que estemos va a definir nuestra orientación sexual. Si estoy con alguien del mismo género soy marikón, si estoy con alguien del opuesto soy hetero, y con personas no binarias ni se lo plantean. Esto me ha ocurrido tanto dentro como fuera del colectivo.

Incluso me ha pasado que, gente que ha asumido que soy marika, cuando me han visto con mi pareja del género opuesto la han mirado como pobrecilla, no se da cuenta... Miradas incrédulas, ojos como platos y alguna risilla que se te clava y que luego recuerdas cuando estás solito en tu casa. Y encima me tengo que gestionar yo este sufrimiento; luego soy yo el que tiene que estar en su casa comiéndose la cabeza o escribiendo un artículo para soltar esto cuando esta peña no ha gestionado nada; cuando el problema lo tienen ellos.

Entiendo que la bisexualidad incomode, porque viene a reventar

por dentro todo el alegato binario que hay sobre cómo entendemos el mundo.

La bisexualidad, como los no binarismos, vienen a romper con eso. Viene a decirte que las personas somos mucho más que heteras o marikas o bolleras, y más que hombres o mujeres, y eso dinamita consigo todo lo demás. Al final la bifobia es una herramienta más del cisheteropatriarcado para decirnos que no despuntemos, que no les rompamos el chiringuito que ellos están muy a gustito y que lo que somos es una pandilla de viciosas que no queremos más que follarse y hacer tríos.

Pues que se preparen.

Por Edu y Marian. La MandrÁgora. Adadptado de la revista "El Topo"

Biografía

Anna María Martínez Sagi



Barcelona 1907 – Sampedor 2000

Fue una poeta, anarquista, periodista, feminista, bisexual y atleta española, pionera del deporte femenino español.

Sagi había nacido en una familia burguesa barcelonesa, muy conservadora, con la que después de años de relación tumultuosa rompió de forma total. Mantuvo relaciones con hombres y con mujeres, entre ellas con la escritora Elisabeth Mulder, relación que fue inspiración de su poesía. Cuando la madre de Martínez Sagi lo supo les obligó a la ruptura y le hizo quemar la correspondencia. A esto se le unió el distanciamiento de su amante, que nunca quiso que la relación trascendiera, acabaron con la pareja y abrieron una herida que a Martínez Sagi le costó muchos años sanar.

Está considerada una de las periodistas más importantes de la Segun-

da República, junto con Josefina Carabias. Fundó el primer club de mujeres trabajadoras de Barcelona, en el que se intentaba ayudar en la alfabetización de la población femenina.

En 1936, cuando estalló la guerra, pidió permiso para acompañar a los antifascistas a Aragón e informar desde el frente donde se alzó como la primera fotoreportera de guerra española. Allí fue herida en varias ocasiones, una de ellas muy grave en el bombardeo de Alcañiz en 1938 por las que estuvo en coma y ciega varios días.



Como deportista, Martínez Sagi destacó en el lanzamiento de jabalina, siendo campeona de España y plusmarquista nacional. También practicó el tenis, el esquí y la natación

Con la llegada de las tropas de Franco a Barcelona, no le quedó otra opción que huir. Tras terminar la Guerra Civil, se exilió en Francia. Primero se estableció en París y luego se marchó a Châtres, donde durmió en los bancos del parque y acabó trabajando de dependienta en una pescadería. Allí se vio involucrada en numerosos conflictos por su amistad con Joaquín Ascaso, Antonio Ortiz y otros anarquistas perseguidos por la justicia. Después ingresó en la Resistencia francesa. “Toda mi vida he luchado contra la injusticia, la dictadura, la opresión, así que decidí incorporarme y salvé a muchos judíos y a muchos franceses que huían del avance nazi”, dejó dicho. “Siempre fue algo voluntario. Siempre lo hice porque quise hacerlo”. En 1942 ella misma estuvo a punto de ser atrapada por la Gestapo, que se presentó por sorpresa en su piso. Escapó por la ventana y logró salvarse de milagro.

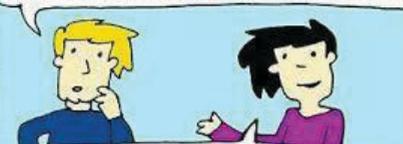
Después se retiró a un pueblo de la Provenza para el cultivo de flores aromáticas y tras una breve estancia en Suecia, cruzó el Atlántico hacia América

En la década de 1950, se marchó a Estados Unidos. Volvió a España, al jubilarse en 1977, tras la muerte de Franco en 1975, retirándose de la vida pública en el pueblecito de Moyá tras comprobar el cambio de situación cultural y social que había experimentado Barcelona desde que ella se fuera.

Intentó darse a conocer de nuevo en los ambientes literarios, pero no le hicieron ni caso, así que decidió recluirse y vivir en el anonimato más absoluto. Pensó que se le acogería con los brazos abiertos porque sabía que había una nueva generación antifranquista, pero no fue así. El machismo imperante en aquel periodo tampoco ayudó: Mientras que exiliados como Rafael Alberti volvieron siendo aclamados, nadie quiso saber nada de ella.

Falleció en el anonimato, en el año 2000, en una residencia de Sampedor, sin que sus vecinas supieran nada sobre su vida.

Entonces, ¿tú cuántas relaciones tienes?



No estoy segura de cómo responder a eso. Tengo diversos grados de intimidad física y emocional con UN MONTÓN de personas. Tengo la impresión de que mantengo una relación DE ALGÚN TIPO con todas las personas que conozco....

Vale, vale, pero ¿con cuánta gente te acuestas?



El sexo no es para mí lo que define las relaciones y mi interés en él fluctúa. A veces no practico sexo con nadie durante cierto tiempo, pero conecto profundamente de tantas otras maneras...

De acuerdo, pero ¿con quién estás comprometida?



Estoy comprometida con ser honesta y auténtica, y con conectar con cada persona que hay en mi vida de acuerdo con los sentimientos en juego. Una vez me abro a amar a alguien, me parece que esa puerta se va a mantener abierta para siempre incluso si la vida se lleva a esa persona a otros lugares.

Pero ¿cómo puedes sentirte segura si no sabes si las personas se van a quedar?



No puedo. Pero me doy cuenta de que soy mucho más feliz cuando celebro lo que está pasando en lugar de intentar dirigir las cosas en una u otra dirección. Siempre es un maravilloso regalo para mí, incluso cuando está envuelto en una pérdida. Simplemente tengo que desenvolverlo.

CAF
7/1/11

¿Es una vida tranquila un privilegio?

A veces, en este mundo que habitamos (entendiendo mundo como este rincón social y cultural occidental desde el que escribo), el ritmo de vida, la lucha continua y el agobio, invaden mis pensamientos. Y es ahí cuando, de maneras diferentes, se vienen ideas disruptivas.

Unas de ellas giran en torno a la constante oferta y glorificación de una “vida tranquila” por parte de sectores variados de pensamiento. Una **vida sencilla**, a la cual sinceramente aspiro por parecerme realmente interesante pero que, de momento, parece inalcanzable. Una vida, en la que poder “trabajar” unas pocas horas al día (cómo ha hecho el ser humano en muchas ocasiones desde sus 200.000 años de existencia) y las demás horas, descansar, comer bien y rico, hacer comunidad y disfrutar de mis intereses (pasear, montaña, leer, aprender...) ¡Qué idílico!

Otras de esas ideas, se van a un lado bastante opuesto y que en apariencia es tranquilo también, parece que sin demasiadas preocupaciones. Este lado es el de una **vida convencional**, de trabajo normativo, casa normativa, pareja y familia normativa y un rato de disfrute el fin de semana y en los periodos establecidos de vacaciones. Y es que a veces, esta me parece una vida bastante más tranquila que la que puedo llevar en muchos momentos. ¿Dónde está mi ocio y mis placeres en esta vorágine de actividad? ¿Dónde quedó mi calma?



Recientemente, las palabras de una persona me hicieron saltar una alarma, que no había contemplado al empezar a pensar en este texto. Las palabras iban dedicadas al sistema capitalista, el cual pretende que **nos emancipemos del cuerpo y sus límites**, llevándonos al extremo. Pero me dio la sensación de que igual estamos también obviando los límites de nuestro cuerpo al enfrentarnos y luchar contra ese mismo sistema que nos oprime. Se repite continuamente, ha salido en textos en este fanzine anteriormente: cansancio, quemazón, “no me da la vida”, no llego, me gustaría pero no me da... Y eso se manifiesta cuando ya estamos al límite, cuando ya empezamos a obviar los límites de nuestro cuerpo. Cuando ponemos nuestros cuerpos al frente, cuando dejamos de dormir las horas suficientes, de comer bien o de relajarnos y empezamos a no ser “productives”.

Y claro, es en este momento, cuando me asalta el pensamiento. ¿Qué estoy haciendo? **¿Dónde está el límite?** Y surge el dirigirse, como hacen otras muchas personas, hacia una vida más simple, más tranquila. Y podría hacerlo mañana mismo, sería muy fácil en realidad. Dejar activismos y luchas, dejar de preocuparme por problemas externos que no me tocan directamente. Y dedicarme a lo mío. ¡Y ya está! Cultivar mis pasiones, buscar esa independencia económica trabajando lo mínimo y disfrutar.

Pero... ¡Bum! Ahí viene otra vez, no sé cómo llamarlo, pero ahí viene. Golpea por fuera y a la vez sale de dentro. Mueve y remueve.

Hacer esto último, implica disociar, olvidar y taparse los



ojos ante lo que ocurre alrededor y seguir para delante. Pero a la vez, implica pretender, que **lo que ocurre ahí fuera, no me afecta**. Que la lucha por la sanidad rural, no me afecta, porque estoy bien de salud, que la lucha por la vivienda, no me afecta, porque tengo una casa cómoda y estable, que la lucha por la defensa de las montañas y el territorio no me afecta, porque hasta mi pueblo no llegarán... Y con eso, ir tirando.

Y es aquí donde se me cruza y sale a flote el concepto de **privilegio** (otro más amigos). Un privilegio sin el cual, la noción de una vida individualista, no tendría sentido posible. Un privilegio consistente en dejarse llevar porque tienes la suerte de que muchas cosas igual ahora mismo no te afectan y así es como puedes llevar una vida tranquila. Y que sea a quienes les afecta, quienes luchen, quienes pierdan su tiempo, su dinero, sus energías y sus vidas luchando.

Mientras estos pensamientos intrusivos van llegando a rachas, sigo pensando que hacerles caso sería un gran privilegio, pero a la vez, sigo intentando aportar mi granito de arena para acercarme lo más posible a una vida tranquila (si es que eso existe, o si es que eso es deseable, que igual eso es otro melón). Y en este caminar me encuentro con claves muy necesarias para acercarse a esto. El **establecer lazos de amistad y afinidad**: el hacer red y comunidad ayudan y mucho a evitar el desgaste. Confiar. Dedicar cariño. Repartir el esfuerzo y compartir los éxitos. El cuidarse también es más fácil en común. La autoexigencia se diluye.

Sí. Pienso que ojalá nos uniéramos muchas más a esta vida intranquila que persigue la tranquilidad. Veo a la gente de “vidas tranquilas” que envidia y ojalá cedieran un espacio de su “tranquilidad” para el común. Pero también veo que en realidad somos muchas personas

intranquilas, que cada una vamos conquistando nuestro rinconcito y que también está bien reconocérselo.

Ojalá seguir generando las condiciones, para poder aumentar nuestras cuotas de tranquilidad y que algún día deje de ser un privilegio.

Ojalá seguir encontrándonos y cuidándonos.

**POR MI Y POR TODXS
MIS COMPAÑERXS**



Cuidar a las que cuidan,

Sostener a las que sostienen.

Porque es solo así, a través de una consciencia grupal y de un soporte comunitario, que es posible acarrear el peso de la enfermedad de otras, del cuidado de otras, de la vejez de las cercanas, de la degeneración hacia un camino inevitable y anunciado al que todas llegaremos tarde o temprano...

Así que luchemos juntas en el día a día por apoyarnos y cuidarnos, para no caer bajo el peso de tanto yugo.

@marionamartinezarts





Escatizar

Fanzine Libertario del Pirineo Aragonés
pirineosalvaje@riseup.net
escatizar.noblogs.org